

# CHILE PENTECOSTAL

«Bienaventurados los que son llamados á la Cena del Cordero.» Ap. 19: 9.

AÑO III — CONCEPCIÓN, CHILE, JUNIO 1.<sup>o</sup> DE 1913 — N.<sup>o</sup> 33

Casilla 934 - CHILE PENTECOSTAL - Freire 1229

## El reinado de nuestra esperanza

“Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, la hermosura de Carmel y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. Confortad á las manos cansadas, roborad las vacilantes rodillas. Decid á los de corazón apocado: confortaos, no temáis: he aquí que vuestro Dios viene con venganza, con pago: el mismo Dios vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo y cantará la lengua del mudo: porque aguas serán cavadas en el desierto y torrentes en la soledad. El lugar seco será tornado en estanque y el secadal en manaderos de aguas; en la habitación de chacales, en su cama, será lugar de cañas y de juncos, y habrá allí calzada y camino, y será llamado camino de Santidad: no pasará por él inmundo; y habrá para ellos en él quien los acompañe, de tal manera que los insensatos no yerren. No habrá allí león, ni bestia fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán á Sión con alegría: y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido.”

S. Is 35: 1—10.



## Medidas del Espíritu

Se dice de Cristo que Dios le da el Espíritu sin medida, porque siendo una de las Divinas Personas é igual al Padre en naturaleza, esencia y gloria, no hay límites en la capacidad de Cristo, ni hay límite á la plenitud que el Padre le confiere. Pero de los cristianos se dice que cualquiera cosa que les es dada de Dios, está de acuerdo con la medida del don de Cristo, por lo cual entendemos que Cristo, creando nuestra alma individual, da á cada uno de nosotros una cierta capacidad y medida de dones y aptitud, y que está deseoso de concedernos el Espíritu Santo en proporción á aquel don que tenemos en nuestra constitución. Hay muchas medidas del Espíritu dado á los creyentes, no solamente en proporción á su capacidad, sino de acuerdo con su vocación, con la clase de obra que se les ha designado, con la clase de dones con que ellos han sido dotados y especialmente de acuerdo con la medida de fe de sus oraciones predominantes.

En el capítulo 47 de Ezequiel se describe una hermosa lección en esta dirección, donde el profeta veía un río de agua viva saliendo del umbral del templo, al lado derecho de la casa y al lado sur del altar. El vió este río, que puede ser usado como un tipo del Espíritu Santo manando del santuario, y vió un hombre con un cordel en su mano midiendo los diferentes grados de progreso en el crecimiento del río. El agua apacía á la vista en el altar, de lo cual aprendemos que, cuando un alma arrepentida viene á Cristo y toca el altar llega a estar en contacto vivo con el sacrificio de Cristo y entonces recibe una manifestación del Espíritu Santo en el

nuevo nacimiento, en el perdón de los pecados por el Espíritu de adopción. Ahora, desde ese tiempo adelante debe haber progreso en la vida espiritual y las diferentes medidas que el hombre hizo con el cordel indican los diferentes grados por los cuales un creyente debe pasar adelante en el Espíritu Santo. Midiendo desde el altar el hombre llegó hasta mil codos, que son cerca de mil quinientos pies y llevó al profeta por el agua, la cual alcanzaba hasta los tobillos. El tobillo es en el cuerpo la coyuntura especialmente destinada para andar. Al andar el hueso del tobillo entra á funcionar en más diferentes maneras que cualquiera otra de las coyunturas del cuerpo y así se sienta la verdad de que nosotros somos para *andar* en el Espíritu. El apóstol habla de *andar* en el Espíritu, *andar* en Cristo y *andar* en amor. "Como habéis recibido á Cristo Jesús, el Señor, así *andad en El*" y entonces otra vez "*andemos* en amor, como hijos amados de Dios" y aún otra vez "*Si andamos en el Espíritu*, nos satisfacéremos los deseos de la carne." Cada acto del pensamiento y de la voluntad constituye un proceso de andar ó caminar, porque cada vez que pensamos, damos un paso; cada vez que ejercitamos el poder de nuestra voluntad, damos un paso, de manera que el alma anda ó camina tan verdaderamente como el cuerpo anda.

Ahora, desde que nosotros tocamos el altar y somos nacidos del Espíritu Santo, tenemos que caminar adelante en el Espíritu, porque habréis notado que el hombre que llevaba el cordel para medir, llevaba á Ezequiel por el agua, esto es, no iba por tierra seca, sino que dirigió sus pasos á lo largo de la corriente del río que salía del altar, indicando que los creyentes no son para caminar fuera del Espíritu, por la tierra seca ó en la

carne, sino para andar en la corriente del Espíritu Santo. De esta manera, andando en el Espíritu, ejercitamos todas las facultades del alma en su perfecta unión con la vida de Cristo. Nosotros fuimos creados para movernos en el Espíritu de Dios, exactamente como los pájaros fueron hechos para moverse en el aire ó como los peces fueron hechos para moverse en el mar y nosotros no podemos vivir una vida verdaderamente normal si no estamos en contacto con el Espíritu divino. Y entonces es andando en el Espíritu de esta manera lo que nos da largura y profundidad en nuestras vidas cristianas. El agua en el altar no tenía probablemente una pulgada de profundidad, pero midiendo mil codos, la profundidad alcanzaba hasta el tobillo, indicando el aumento de la corriente en profundidad y anchura. En nuestra experiencia con Dios, esto es tan real y verdadero como lo era en la visión. No hay aumento en el Espíritu de vida si permanecemos parados. Es por un constante marchar hacia adelante, como nosotros obtenemos profundidad y anchura y robustez.

La segunda medida del Espíritu llevó al profeta donde el agua le llegaba hasta las rodillas, porque El dice: "Otra vez midió mil codos y me llevó por el agua y el agua me alcanzaba á las rodillas." En las Escrituras se habla de la rodilla como la coyuntura de la oración. David dice: "Venid, inclinémonos, *arrodillémonos* delante del Señor." El apóstol Pablo escribe á los Efesios: "Por esto yo doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo." Otra vez nos dice que: "Toda criatura en el universo doblará sus rodillas al Nombre de Jesús." De esta manera, á medida que avanzamos en el Espíritu, alcanzamos un lugar de oración poderosa y eficaz. Hay una época en una vida cristiana

verdadera, que viene cuando aprende á prevalecer con Dios en oración. Es verdad que nosotros principiamos nuestra vida espiritual en oración y cuando vamos caminando en el Espíritu, vamos andando acompañados con oración, pero no obstante hay una medida especial del Espíritu que nos trae al lugar donde estamos hasta la rodilla como era en el río del Espíritu, donde entramos á una vida especial de oración. Es un día que fija la fecha en que aprendemos á orar en Dios, con Dios y para Dios, por lo cual doy á entender, cuando aprendemos en la unión y en el movimiento y en el poder del Espíritu Santo, y entonces oramos con el Espíritu, esto es, en la dirección de Su voluntad, de Su elección y oramos por las cosas que Dios quiere realizar. Este es el período de la vida del Espíritu indicada por estar á la profundidad de las rodillas en el río del Espíritu. Esta es la profundidad de vida cuando el Espíritu nos revela nuestras profundas necesidades y descubre nuestras posibilidades y también descorre el velo á nuestro Espíritu para mostrarnos la visión de la inmensa provisión que hay en las promesas de Dios. Estas medidas del Espíritu esán marcadas por algunas visiones mentales peculiares y atractivas de cosas celestiales, profundo conocimiento del carácter moral y el descubrimiento de una dulzura y poder en la Palabra de Dios, que no pueden ser comprendidas por la sola inteligencia.

La tercera medida del Espíritu dió la profundidad de los lomos. "Y otra vez midió mil codos y me hizo llegar hasta allí. Las aguas me alcanzaron á los lomos." Esto indica que el alma entra en un lugar de gran firmeza y decisión, donde no retrocederá sino que irá adelante penetrando toda la voluntad de Dios. Cuando el Angel luchó con Jacob

toda la noche, lo arrastró hacia el río del Espíritu al punto donde la hondura alcanzaba hasta los lomos y el Angel tocó á Jacob en la cavidad del muslo y el muslo fué safado de su coyuntura y Jacob cojeaba después en su jornada. Esta medida del Espíritu es una crisis en la vida cristiana y marca un paso en nuestra jornada hacia adelante donde hacemos una decisión eterna de ser todo para Dios y para siempre. Ahora es verdad que esta decisión se hizo hasta cierto punto cuando tocamos el altar y vinimos en nuestro primer contacto con el Espíritu Santo y esta misma decisión era más o menos prominente en las diferentes profundidades del tobillo y de la rodilla, pero á la profundidad de los lomos, la decisión del alma es grandemente intensificada, alargada de manera que desde ese tiempo adelante pasa más allá de su profundidad, más allá de su misma elección y de un modo misterioso se mata á sí mismo y se lanza á una región desconocida de cosas espirituales.

La cuarta medida del Espíritu nos lleva más allá de nuestra profundidad, donde nadamos ó flotamos en la voluntad de Dios y en la dirección del Espíritu: "Después midió mil codos y era un río que no podía pasarlo porque las aguas habían crecido, aguas para nadar en ellas, un río que no podía ser atravesado." Esto describe ciertamente y expresa en el Espíritu Santo que es la voluntad de Dios para todos nosotros y aún es evidente que solamente unos pocos de aquellos que han tocado el altar y han principiado á nadar en el Espíritu han alcanzado esta medida en las cosas de Dios. Es una verdad precisa que nosotros podemos ir más allá en nuestra profundidad en el Espíritu Santo como que nuestros cuerpos pueden alcanzar más allá de nuestra profundidad

en un río ó en el océano. En la idea primitiva de Dios no existía el propósito de que un hombre pudiera ahogarse con el agua. Cuando Dios hizo á Adán no era el plan de Dios que el agua pudiera ahogarlo ó el fuego pudiera quemarlo y tales efectos nunca se habrían producido si un hombre no hubiera pecado, porque se dice expresamente que Dios hizo á Adán para tener dominio y perfecto control sobre todas las cosas en el mar ó en el aire ó en la tierra lo cual incluye ciertamente que si Adán no hubiera caido, habría podido andar en el agua o flotar en ella con perfecta facilidad. Así Dios nos ha hecho á nosotros espiritualmente para ser adaptados al Espíritu Santo, que podamos flotar en el Espíritu de Dios más fácilmente que el hombre puede nadar en el agua ó flotar en ella. Cuando nosotros alcanzamos en el agua más allá de nuestra profundidad, no tocamos la tierra con nuestros pies, sino que somos levantados de la tierra y no podemos remover el fango por nuestros movimientos. De la misma manera, cuando el alma alcanza esta última medida del Espíritu, somos levantados á una vida celestial y soltados de la tierra, y podemos movernos en cualquiera dirección sin remover el fango, sin levantarnos en nuestra propia voluntad ó en orgullo carnal ó deseos pecaminosos. Es en esta condición flotante en el Espíritu que el alma puede ser llevada fácilmente por la Palabra y voluntad de Dios. Cuando un hombre está flotando en el agua puede ser movido fácilmente por solamente apenas tirarlo por el pelo ó por el dedo meñique sin hacer con esto un gran esfuerzo ó mucho poder. De la misma manera cuando un alma está flotando en la voluntad de Dios y desligada de las cosas del mundo, de la propia voluntad, Dios puede fácilmente lanzar al tal en cualquiera dirección

que le plazca y en todo tiempo de acuerdo con Su Palabra y Su Camino. Tal estado de intensidad con Dios no es un estado de fanatismo ó celo exagerado sino una vida continua en Dios, donde hay gran calma de pensamiento y descanso del alma y una especie de naturaleza divina, donde los deberes de la vida y la compañía del Espíritu nos mueve día por día con quietud y sin violencia y sin hacer esfuerzos de duro trabajo.

*Traducido de WAY OF FAITH.*

## La nube Negra

Durante la guerra civil en los Estados Unidos, desde 1861 hasta 1865, un capellán del ejército del norte estaba echado en su cama con su cuerpo adolorido y consumido por la fiebre malaria; pero una mañana temprano se presentó la cara oscura de una esclava africana que entró á la carpa y con mucha ternura le preguntó: "Señor amo, ¿ ve Ud. el lado alegre de esto ?" "No, Nana," respondió el pastor, "todo está muy oscuro donde yo estoy." Pero amo, yo siempre veo el lado alegre." ¿ "Cómo es eso, Nana?" Puede ser que tú nunca has pasado ninguna aflicción grande." "Puede ser que no, amo," — contestó la esclava humildemente. — Entonces en una manera tan sencilla le contó que cuando era esclava en Virginia, su amo había vendido todos sus hijitos, uno por uno y después su marido también le fué quitado y llevado lejos al sur. Al fin la vendieron á ella misma y la llevaron á trabajar en las cosechas de arroz, donde se creía morir de la fiebre, allí sola, lejos de todos sus amados, no habiéndoles visto por muchos años.

Entonces añadió la negra: puede ser, amo, que yo nunca he sentido grande aflicción. "Mira Nana," dice el pastor, ¿estás siempre alegre apesar de todo eso? "Siempre, amo, siempre," respondía la negra. ¿Cómo es, Nana, que estás siempre alegre? "Te ruego que me lo digas." Bueno, cuando yo veo venir la nube negra y sé que está por caer sobre mi alma" — é hizo una seña como si de veras, viera una nube venir dentro de la carpa — "cuando yo veo venir la nube negra y amenazadora que está para deshacerse sobre mi alma, yo me escapo al otro lado de la nube y allí encuentro los brazos de mi Jesús. Entonces todo está alegre y bien, porque donde está Jesús, todo está alegre, amo "Bueno, Nana" — dijo el capellán, reprendido por su falta de fe — "si tú puedes hacerlo así, yo también debo hacerlo." "Así me parece á mí, amo, siendo que Ud. es un ministro de Jesús" — contestó la negra.

Nana desapareció con eso, y el capellán dándose vuelta en su cama dijo: "El Señor es mi Pastor, y ahora que venga enfermedad ó salud, vida ó muerte, entierro en el campo de batalla ó entre mis queridos amigos, todo está bien."

Con la paz de Dios en su corazón él se puso á dormir. Cuando se despertó estaba bañado en sudor. La nube negra se había levantado de sobre su alma, estando visible sólo el lado alegre, y la fiebre se había quitado de su cuerpo. La sencilla fe de la pobre esclava le había salvado.

La infidelidad es á menudo la hipocresía con una causa. El impio no objeta á la Biblia sino á la vida que enseña. Permitidle cambiar los mandamientos y modificará su incredulidad.

Ningún sermón es tan antiguo que no pueda ser adaptado á las necesidades de los que lo oyen. El hecho de que haya sido predicado antes no mengua su mérito en ningún respecto. Es el segundo martillazo para remachar el clavo.

Los que permanecen fuera de la iglesia por temor á la crítica deberán recordar que los únicos dos que se enojaron de la vuelta del hijo pródigo fueron el hermano mayor y el becerro grueso.

Quienes se desaniman en su camino hacia el cielo deben tener presente que lo que Dios tiene en cuenta es la dirección que llevan y no la distancia que han recorrido.

## CORRESPONDENCIA

*Selva Oscura*, Mayo de 1913

Querido hermano en Cristo :

Con mucho gozo en mi corazón voy á darle cuenta de un viaje que hice para visitar á mi parentela. Hacian 22 años que no veía el rostro de mis hermanos. Poco tiempo después que conocí al Bendito Cordero de Dios sentí un vivo deseo de visitarlos, si de la carne, no lo sé ; si del espíritu, no lo sé : Dios lo sabe, pero al fin llegó el día en que fui y ahora veo bien claro como Dios prepara las cosas como El quiere y no como intentamos. ¡ Gloria á Dios ! porque permitió que unos sobrinos míos vinieran á mi casa y llevaron mi hijita á casa

de una hermana teniendo que ir a buscárla personalmente algún tiempo después, habiendo podido permanecer algunos días entre mis parientes. Ahora veo que el Señor sabe cuando sus hijos están ya en condiciones de poder desempeñar alguna comisión. ¡ Gloria sea á Su Nombre !

Mis hermanos deseaban verme para hacerme volver atrás, pero yo confiaba en mi Salvador y le decía : " Señor, permite que mi aparición entre ellos sea una puerta " y así lo espero en el Señor. Durante todo el tiempo que permanecí entre ellos no se levantó una sola copa de licor, sino agua en las comidas y todos los oídos estuvieron atentos á lo que el Señor pudo dar que yo hablase. En esto conozco que el Señor oye á sus hijos y se manifiesta en ellos. ¡ Loado sea Su Nombre !

En Talca me llenó de gratitud porque todos los que estaban conmigo, me acompañaron á la iglesia por dos veces en número de unos quince llenando una parte con la asistencia de mis hermanos sobrinos. Uno de mis hermanos ofreció su casa para que se predique dos veces por semana. Esto me llena de gozo y espero que sea para la gloria de Dios y que mediante esta visita lleguen todos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, á conocer lo que por tanto tiempo habían buscado en vano en una iglesia que nunca les había mostrado el camino que conduce á la Vida Eterna. Tuve el gusto de ver a mi hermano Rayani y á su esposa, á quién el Señor bendiga para ganar muchas almas para Su Gloria.

Saludos de mi esposa y Ud. acepte un afectuoso saludo en el nombre de mi Señor Jesús.

Suyo en Cristo Jesús.

NARCISO CASTRO B.

*San Fernando, Abril 14 de 1913*

Amados hermanos en Cristo Jesús :

Escribo estas líneas para alabar á mi Salvador dando mi testimonio de cómo Dios me ha salvado, Dios me ha sacado de los vicios que estaban tan arraigados en mí, hasta la edad de 35 años que permanecí en ellos.

Mas ¡ Gloria al bendito Señor ! que se apiadó de mí.

El día 24 de Diciembre de 1912, noche que mi Salvador me sacó de la borrhacha, del adulterio y del robo. ¡ Bendito sea El !

Alabo y bendigo á Dios por haberme sacado de esta vida mundana á mí y á mi esposa. Hoy me siento reformado. No soy el mismo, de antes que servía á Satanás ; hoy sirvo á Cristo, mi Señor.

El me ha levantado con su preciosa sangre, ¡ Oh sangre del Cordero inmaculado que ha lavado todos mis pecados !

Doy testimonio que el mismo Dios que me ha salvado me guiará por sus caminos de perfección hasta llegar á la gloria eterna para alabar y cantar al nombre de Jesús, mi bendito Salvador.

Alabado sea el Señor.

JOSÉ DANIEL VALENZUELA.

*San Fernando, 1.<sup>o</sup> de Mayo de 1913*

Amado hermano :

Tengo gratitud al comunicarle las misericordias tan grandes de nuestro Dios, cómo el Señor me recogió para que fuese su hija.

Algún tiempo tuve la palabra de Dios y conocí que solo por Jesucristo podíamos ser salvos, no por ningún otro medianero ; pero ni aún así mi alma tenía paz por que verdaderamente no era sal-

vada de mis pecados. Iba á la iglesia, cantaba y oraba, pero siempre era sólo una fiera en mi hogar con mi esposo, pero bendito el día cuando pude conocer la obra del Espíritu Santo, que me iluminó y me hizo ver lo miserable que era delante de El. ¡ Bendito el Señor por su misericordia, cuando pude entregar mi corazón á El por fe, y confesar mis pecados y El me los perdonó y me lavó con la bendita Sangre de mi amado Salvador Jesucristo. ¡ Gloria sea á El ! Aunque todavía soy imperfecta, pero tengo un ideal muy alto. Mi alma aspira la perfección y deseo ser como Cristo, santificada, libre de toda mancha de pecado. Deseo que todos mis pensamientos, palabras y hechos procedan de Cristo.

Antes fuí una carga pesada para mi esposo y otros, mas ahora deseo ser una ayudadora idónea para la peregrinación en que estamos muchos hacia el cielo.

Quiera el Señor que estas palabras lleguen á algún corazón y sean para la gloria de Dios.

Su hermana en Cristo.

ROSA N. DE BAEZA.

## CRÓNICA

**En Talcahuano.**—Hacen más ó menos unos dos meses que ha fijado su residencia en este puerto el hermano Joaquín Berrios, miembro de la Junta Oficial de nuestra Iglesia en Valparaíso y durante este tiempo nos visita continuamente. Por el momento tiene su domicilio en la calle de Carlos Castellón número 54. El Domingo antepasado tuvo oportunidad de dirigir el servicio de la noche con bendiciones. Próximamente daremos su domicilio definitivo.

## IGLESIAS EVANGELICAS PENTECOSTALES

¿Tiene Ud. deseos de saber algo de la salvación de su alma? Asista á las reuniones de las Iglesias Evangélicas en los pueblos que se indican más abajo ó solicite hablar personalmente con los pastores en sus domicilios ó también puede Ud. escribirles y siempre será Ud. servido en sus deseos, porque su misión es la de llevar las almas á Cristo para que de Él reciban la dulce y grata noticia del perdón de sus pecados y de la salvación por su Sangre, derramada en la Cruz:

**TALTEL.**—El hermano Manuel Pavez, que trabaja en la Maestranza de los Ferrocarriles puede informar a los que deseen sobre la obra Pentecostal.

**VALPARAISO.**—Calle de San José N.º 151.  
Reuniones: Jueves y Domingos á las 8 P. M.  
Escuela Dominical: á las 10 A. M.  
Dirección postal: Casilla 2131.

Domicilio del pastor: Callejón Arrate N.º 47.  
**QUILLOTA.**—Calle Pir. to N.º 65.

Reuniones: Domingos, á las 7 A. M.: reunión de oración; 10 A. M. Escuela Dominical; á las 2 P. M. reuniones de la Liga; 8 P. M. culto y predicación. **Lunes** 8 P. M. reunión de experiencias; **Martes** 8 P. M., reunión de señoras, señoritas y niños (separados); **Jueves** 8 P. M. culto de oración; **Sábado** 8 P. M. clase de profesores de Escuela Dominical.

Local: Pasaje Vicuña N.º 5.—Viernes á las 8 P. M., predicación.

Dirección Postal: Casilla 56.

Domicilio del Pastor: Calle Pinto N.º 65.

**SANTIAGO.**—1.ª Iglesia.—Calle Erasmo Escala N.º 3096.

Reuniones: Lunes, Martes, Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Reunión de señoras «Dorcas».—Miércoles á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Hay también reuniones en los siguientes locales de predicación:

**Población Santa Lucía.**—Lunes y Miércoles á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

**Calle Capitán Orella** —Martes y Viernes á las 8 P. M.

**Calle Antofagasta** —Martes y Viernes á las 8 P. M.

**Talagante.**—Lunes, Miércoles y Domingos á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

**Batuco.**—Domingos á las 2 P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 42, Correo 4.

Domicilio del pastor: Calle Erasmo Escala N.º 3096.

**SANTIAGO.**—2.ª Iglesia. —Calle de Maule Nos. 1070, 1076 y 1078, casi esquina de San Diego. Reuniones: Martes, Jueves y Domingos á las 7 y media P. M.

Escuela Dominical: á las 10 y media A. M.

Dirección postal: Casilla N.º 90, Correo 7.

Domicilio del pastor: Calle Maule N.º 1070.

**SAN BERNARDO.**—Calle O'Higgins N.º 296.

Reuniones: Martes, Jueves, Sábados y Domingos, á las 7 y media P. M.

Escuela Dominical: á la 1 y media P. M.

Dirección postal: Casilla 98.

Domicilio del pastor: Calle O'Higgins núm. 296.

**SAN FERNANDO** Avenida Junín N.º 74.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección Postal: Casilla 90.

Domicilio del Pastor: Calle Rancagua al lado norte de las Ferias Regionales.

**TALCA.**—Calle 9 Oriente, casi esquina 1 Sur.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Reunión de señoras «Dorcas»—Los Miércoles á las 8 P. M.

Liga de amor.—Los Domingos á las 3 P. M.

Dirección postal: Casilla 162.

Domicilio del pastor: Calle 7 Oriente N.º 665, casi esquina 1 Norte.

**CONCEPCION.**—Calle Freire Número 1229.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á la 1 y media P. M.

Hay predicación también en el local de la Calle Ignacio Serrano núm. 1032; los Martes y Viernes á las 8 P. M. y Domingos á las 10 A. M.

Dirección postal: Casilla 934.

Domicilio del pastor: Calle Freire Número 1229.

**MULCHEN.**—Calle Fierro esquina San Martín.

Reuniones: Jueves y Domingos, á las 7 y media P. M.

Escuela Dominical: á la 1 y media P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 84.

Domicilio del pastor: Calle Salvo, al lado de la Botería «El Progreso», entre Lagos y Aníbal Pinto.

**TEMUCO.**—Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva.

Reuniones: Lunes, Jueves, Viernes, Sábados y Domingos á las 7 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección postal y domicilio del pastor: Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva.